

## Diferencias del aprendizaje musical entre un niño y un adulto

Andrea Sala Vicedo



### Resumen

El trabajo que presentamos a continuación pretende establecer diferencias entre el proceso de aprendizaje de un niño y un adulto, enfocado más concretamente a la formación de un instrumento musical. A su vez, busca estudiar los casos más específicos de personas que iniciaron sus enseñanzas musicales con una edad adulta, cuáles fueron los motivos que les llevaron a hacerlo y qué aspectos son los más costosos de realizar para ellos ya que cada vez son más adultos los que comienzan sus estudios musicales. Para ello se realizaron entrevistas a profesores cualificados musicalmente, así como encuestas a un amplio grupo de alumnos a partir de 7 años.

Desarrollamos una investigación empírica donde la metodología cualitativa y cuantitativa y de trabajo de campo nos acercaron a los objetivos propuestos. Tras realizar el estudio concluimos que son muchos los factores que determinan las diferencias entre alumnos niños y adultos.

Palabras clave: enseñanza musical; adulto; niño; profesores; música; mente; psicología; neurología; capacidad; aprendizaje

### Resum

El treball que presentem a continuació pretén establir diferències entre el procés d'aprenentatge d'un xiquet i un adult, enfocat més concretament a la formació d'un instrument musical. Tanmateix, busca estudiar els casos més específics de persones que iniciaren el seu aprenentatge musical amb una edat adulta, quins fóren els motius que els van dur a fer-ho i els aspectes més durs de realitzar per a ells ja que cada vegada són més adults els que comencen els estudis musicals. Per això es feren entrevistes a professors qualificats musicalment, así com enquestes a un ampli grup d'alumnes a partir de 7 anys.

Desenvoluparem una investigació empírica on la metodologia qualitativa i quantitativa i de treball de camp ens va apropar als objectius proposats. Després de realitzar l'estudi, vam concloure que son molts els factors que determinen les diferències entre alumnes

xiquets i adults.

Paraules clau: ensenyança musical; adult; xiquet; professors; música; ment; psicologia; neurología; capacitat; aprenentatge

### **Abstract**

The current project seeks to establish the differences between the learning process of a child and an adult, focused on musical training. Additionally seeks to study more concrete cases of people who started their musical training as adults, their reasons to do so and which aspects are the hardest to achieve as nowadays there are more and more adults who start their musical training. To do so, interviews to qualified musical teachers were carried out and also surveys to a wide range of students from 7 years old were held.

We developed an empirical research where qualitative and quantitative methodology and also field work led us to the proposed goals. After finishing this study we come to the conclusion that there are many factors that determine the differences between adults and child students.

Key words: musical training, adult, child, teachers, music, mind, psychology, neurology, ability, learning

### **Introducción**

Normalmente las programaciones que realizan los profesores van enfocadas a un alumnado joven y por ello encuentran dificultades aplicando la misma programación a niños y adultos. En mi caso, con tan sólo dos años de docencia, he tenido que adaptar mi lenguaje y la programación según las necesidades de cada alumno para poder alcanzar los mismos objetivos con cada uno de ellos y de aquí nace mi curiosidad de saber e indagar sobre este tema.

Para nuestra investigación, partimos de intérpretes como Susan Levitin y Doug Hanvey, profesores que adaptan su metodología dependiendo de la edad que tiene el alumno. Atendiendo más a un estudio sociológico-musical que a uno pedagógico-musical, (ya que vamos a estudiar grupos de personas que se encuentran en diferentes etapas de su vida), empleamos el método empírico en nuestro trabajo, puesto que se partió de estudios que necesitaban ser verificados o contrastados mediante la experiencia, a través de observaciones o experimentaciones percibidas. Pero también se trata de un estudio pedagógico, ya que hablamos sobre el aprendizaje, pero a lo largo del estudio diferenciaremos entre enseñanza pedagógica (enfocada a niños) y andragógica (enfocada a adultos).

Para realizar nuestro estudio, nos apoyamos en una parte científica, porque hablamos sobre las zonas que intervienen en el cerebro y vimos hasta qué punto interviene psicológicamente el aprendizaje. Realizamos una serie de entrevistas a profesionales de estas materias, centrándonos en niños y adultos para poder distinguir sus capacidades de aprendizaje.

### **Antecedentes de la investigación**

Durante muchos años, se creía que el aprendizaje era algo exclusivo para personas en estado de desarrollo, pero ahora sabemos que la edad adulta es un periodo de rápido crecimiento cognoscitivo. Esto quiere decir que la forma de aprendizaje se basa en la relación de diferentes aspectos/situaciones registradas en la memoria, que se fusionan para crear un nuevo conocimiento. Además el adulto posee la potencialidad de

desarrollar vías de pensamiento avanzadas con más capacidad dialéctica. A pesar de todo esto, no parece razonable usar los mismos procedimientos de la enseñanza infantil en adultos, pues hay determinadas sanciones y recompensas que en ningún momento se nos pasa por la cabeza aplicarlas con los mayores y a la inversa. Así, se ha tratado de individualizar la educación del adulto y distinguirla de la de un niño.

Reischmann (2004: 2) nos señalaba que el primer uso del término andragogía lo encontramos con Kapp, que describe la necesidad de aprender durante toda la vida, desde la primera infancia hasta la edad adulta. Además argumenta que la educación, la auto-reflexión y el carácter de la educación, constituyen el primer valor de la vida humana.

Así pues, tanto la pedagogía (niños y adolescentes) como la andragogía (adultos) se fundamentan en principios diferentes. El método de enseñar a un niño/adolescente, tiene lugar de forma planificada y organizada. Estos métodos se aplican hasta que lo que se enseña queda fijo en la conducta rutinaria de los estudiantes. De otra forma, la andragogía se caracteriza por tener una respuesta determinada e independiente del nivel de crecimiento cognitivo, ya que el adulto tiene la capacidad de usar el pensamiento de forma lógica y esto le permite aprender conceptos, conocimientos o experiencias de forma razonada. En el acto andragógico se interactúa con autonomía, sin presiones y disponiendo de facilidad para adquirir conocimientos, habilidades y destrezas para lograr objetivos y metas, sin ser una obligación y de forma voluntaria. Esto hace que se aleje mucho del acto pedagógico, dirigido a jóvenes.

En el proceso de aprendizaje, el profesor debe tener presente que los niños captan la información a distintos ritmos y están determinados por sus diferentes niveles de madurez. En un aprendizaje dirigido por el profesor, el estudiante participa en el proceso educativo con el cúmulo de conocimientos que ya tiene. En función del curso en el que se encuentre el alumnado, el profesor deberá planificar los contenidos de los programas de estudio.

Con los adultos, el aprendizaje consiste en procesar información variada. Aprenden por comprensión, lo que significa que primero debe entender lo que se le está explicando y después memoriza, por lo que el proceso con respecto a los niños, se realiza de forma inversa. El adulto necesita formarse de forma inmediata para la realización del ejercicio. Para ello, el profesor pondrá a disponibilidad del estudiante las distintas herramientas para que éste pueda ser orientado y lograr el aprendizaje deseado.

Susan Levitin y Doug Hanvey son dos profesores especializados en impartir clases a adultos y que a su vez nos explican cómo han realizado un enfoque diferente de sus clases dependiendo de a quien iban dirigidas. Levitin (2016) afirma haber tenido más estudiantes adultos que niños. La mayoría de los adultos ya había tocado un instrumento alguna vez, pero por diferentes motivos se habían visto obligados a dejarlo. Otros, comienzan sus estudios buscando distraerse de sus profesiones o simplemente quieren poder tocar con sus hijos, que ya son estudiantes de música.

Levitin señala que trabajar con adultos requiere un enfoque diferente. Con los adolescentes, establece un plan de estudios que requiere cierto compromiso de tiempo, es decir, una preparación de la técnica básica del instrumento, extractos orquestales, preparación de recitales, concursos, etc. Además sostiene que para llevar a cabo todo esto, la relación existente entre profesor y alumno es muy formal. En cambio, la conexión que se establece entre profesor y alumno adulto es diferente. Las metas que marca con los adultos van en función del interés que tengan y el tiempo disponible para practicar en casa. Es tan exigente como ellos quieren que lo sea.

Hanvey (2015), en su blog personal, afirma que junto con su experiencia de intérprete y su enseñanza, ha llegado a obtener una comprensión más profunda de por qué se tarda tanto en aprender a tocar un instrumento. Es un profesor que considera tener especial cariño por los estudiantes adultos porque dice que siempre aprendemos algo nuevo de nosotros mismos independientemente del lugar que ocupemos, sea el de profesor o el de alumno y cree que el alumno adulto hace un gran esfuerzo por aprender a tocar un instrumento. Afirma que es de admirar coordinar en los adultos las muchas habilidades involucradas - las habilidades motoras, las habilidades de lectura, habilidades de oído, habilidades de la memoria, las habilidades rítmicas, etc.

Hanvey manifiesta que los adultos a diferencia de los niños, que no tienen opción de elegir sobre el estudio, si los adultos no contemplan un progreso constante, lo dejan. Por ello necesitan especial orientación en la comprensión de la importancia de la práctica regular y cómo realizarla con eficacia. La creación de oportunidades sociales para los estudiantes adultos también es importante para evitar el aislamiento que sienten.

Por todo esto, es conveniente que el profesor se especialice a la hora de formar musicalmente a un adulto, conocer sus objetivos de aprendizaje y los intereses musicales. Los adultos, en mayor medida que los niños, tienen la necesidad de conocer los nuevos conceptos que están adquiriendo. Y para llevar todo esto a la práctica, las primeras lecciones son muy determinantes, tanto para el estudiante como para el profesor. En estas primeras clases, se deberá trabajar para conseguir de forma rápida y eficiente las metas que se marcan, corregir las debilidades y potenciar los puntos fuertes.

### **Marco teórico**

- **Diferencias generales entre niños y adultos**

En su estudio Benjamin y otros (2014) compararon 15 niños con formación musical de 9 a 12 años con 15 niños sin tales conocimientos musicales y de la misma edad. También compararon de forma parecida a 15 adultos que eran músicos profesionales en activo con 15 que no lo eran. Ambos grupos de control carecían de formación musical más allá de los conocimientos genéricos habituales adquiridos en la escuela.

Los resultados de esta investigación hecha en niños y adultos, revelan que aprender a tocar un instrumento musical nos vuelve más inteligentes. Concretamente, el estudio afirma una posible conexión biológica entre una formación musical recibida a edad temprana y una mejor capacidad de ejercer funciones cerebrales ejecutivas en la infancia y en la adultez. Así pues la asignatura de música en los colegios, o las actividades musicales extraescolares, probablemente sean para la mente como el deporte para el cuerpo.

Por otro lado, los adultos se enfrentan a una serie de inconvenientes en música. Generalmente son cuestiones físicas, como los músculos, tendones y articulaciones, que actúan de forma muy rígida no dejando paso a la relajación y se suelen tener que recurrir a terapias posturales especiales para poder practicar de forma cómoda. Además el profesorado suele necesitar más tiempo para explicar a un adulto cómo tocar un instrumento, hecho que se ve dificultado aún más porque este grupo de personas, usualmente tienen muchas tareas y/o cargos en el trabajo que desempeñar. Hecho que impide encontrar tiempo de práctica del instrumento. También existen factores provocados por el mismo adulto, y es que el aprendizaje se ve obstaculizado muchas veces por su propia exigencia, pues quieren ver resultados de forma muy rápida y cuando algo les toma más tiempo del que ellos se marcan, pueden llegar a sentirse

desmotivados.

No obstante, los adultos también muestran ventajas con respecto a los niños, pues la madurez, independencia, su capacidad de razonar, autodidacta y autosuficiente son cualidades con las que los niños no cuentan por cuestiones de desarrollo. El adulto ha terminado un proceso que el niño está forjando.

- **Diferencias neuropsicológicas**

La psicóloga Andrea Vera de Psycoment, en nuestra entrevista personal, afirmaba que desde un punto de vista neurocientífico, el aprendizaje se define como «cualquier variación en las redes sinápticas que produzcan cambios en el comportamiento o en el pensamiento». En la etapa de la vida que mayor producción sináptica hay es en la infancia, entre los 3 y los 10 años, por lo que el incentivar a los niños a ambientes que les enriquezcan, favorecerá el desarrollo cognitivo de los mismos.

A su vez afirma que toda la información que entra en nuestro cerebro a través de los sentidos es incorporada a una red neuronal ya existente o bien se crea una nueva, formando modelos o bloques de información que inmediatamente se relacionan con otras redes. Para que pueda darse el aprendizaje tienen que darse tres procesos cerebrales: la atención, la motivación y la memoria.

Así pues, podemos hablar de dos tipos de aprendizajes:

- Aprendizaje implícito o emocional: producido de forma inconsciente, alojado en la memoria a largo plazo y complicado de modificar. Requiere muy poco gasto energético y en él se encuentran los estímulos beneficiosos o peligrosos para la supervivencia. Por ejemplo, un perro nos muerde y sin querer, seremos capaces de recordar cómo ocurrió, incluso generalizar a la idea de que «todos los perros son peligrosos».
- Aprendizaje explícito o cognitivo-ejecutivo: aprendizaje voluntario, difícil de retener y exige esfuerzo y gasto energético. Ej. Cuando memorizamos una información para un examen.

Esta psicóloga nos señalaba que existen estudios que han puesto de manifiesto que los niños usan una parte del cerebro llamada área motora profunda. Esta área es responsable de los procesos que no son conscientemente pensados. Por ejemplo, para los niños el proceso de aprendizaje de una lengua es casi intuitivo, en cambio el proceso en los adultos se da en una parte más activa del cerebro, lo que significa que ellos crean más conciencia sobre el lenguaje y el aprendizaje.

Por otro lado, análisis entre músicos y no músicos han demostrado que la parte anterior del cuerpo calloso es más grande en músicos que comienzan sobre todo entre 7-8 años. Además, éstos sacan mejores notas en otras áreas como las ciencias y por ello la música podría desempeñar un papel fundamental en la inteligencia (Benjamín, 2014: 4).

Gómez (entrevista personal, 2016) nos explicaba que las diferencias básicas y específicas entre adultos y niños, dependen del cerebro y la conducta, ya que las diferencias entre el cerebro infantil en desarrollo y el cerebro del adulto en post-desarrollo son diferentes. Por un lado, el cerebro de los niños está en continuo proceso de formación. La plasticidad neuronal es potencialmente alta y tiene la capacidad de organizar circuitos sinápticos y neuronales que sirvan de base a nuevos aprendizajes como la música.



También, señalaba que el cerebro del adulto tiene como punto de partida un cerebro desarrollado y maduro, con amplia experiencia y aprendizaje. Sigue el curso de maduración hasta su fase final a la vez que la degeneración del aprendizaje, más o menos notable según la etapa del ciclo en el que esté. Este cerebro ya ha organizado su arquitectura final (no como en el caso de los niños) y la plasticidad para reorganizar su funcionamiento es menor que la del cerebro infantil. La capacidad de reconstruir o crear nuevos circuitos neuronales es inferior que en la niñez, especialmente en aprendizajes específicos que requiere psicomotriz y/o modelación cognitiva como base. También la velocidad de respuesta y actuación es menor en la edad adulta. A partir de las experiencias se producen conexiones neuronales en el cerebro que dejan una huella. Dependiendo del número de veces que se repita pasa a memoria y, como es raro que se nos produzcan dos hechos exactamente iguales, actúa el razonamiento.

- **La educación musical en niños y en adultos**

Las Escuelas de Música proporcionan además de un desarrollo musical, acercamiento a todo tipo de personas de cualquier edad y cuyo objetivo es el de tener conocimientos y disfrute de la música. Esta función despierta en los niños su sensibilidad e interés hacia la música (Cremades y otros, 2011: 294).

Estas instituciones se han convertido en una fase previa al desarrollo de los estudios musicales en los Conservatorios de Música. Pero con la aprobación de la LOE, la función formativa de las Escuelas de Música se ha visto potenciada, no sólo por dedicarse a preparar e introducir personas para interpretar un instrumento musical, sino que tienen la obligación de ser competentes, creando una programación que prepare el acceso a enseñanzas profesionales.

La motivación es un factor clave que distingue entre sujetos que realizan un enorme esfuerzo a lo largo de muchos años para mejorar y evolucionar en su desarrollo musical con el objetivo de alcanzar la excelencia en la interpretación, de otros que se detienen al lograr un dominio aceptable de la práctica musical (Ericsson, 1998: 413).

Atendiendo a la ley, la enseñanza musical reglada no se contempla para adultos de forma general en los Conservatorios<sup>1</sup>. El límite de plazas y la normativa que da prioridad a los niños a partir de 8 años, son los principales impedimentos con los que se topan los adultos. Sólo en el caso de una baja demanda infantil, quedan las plazas vacantes y pueden ser ofertadas a personas más mayores con inquietudes musicales.

La educación en personas adultas tiene la finalidad de ofrecer a todos los mayores de dieciocho años la posibilidad de estudiar para adquirir, continuar o ampliar sus conocimientos. Las nuevas formas de entender la educación conciben al ser humano en un continuo «hacerse». La implantación de la educación durante toda la vida en el seno de la sociedad es una de las propuestas esenciales que Delors (1996: 16) formula, para afrontar las novedades que surgen y que afectan tanto a la vida privada, como a la vida profesional. Esta idea se ha visto expuesta a lo largo de los siglos por autores y documentos.

## **Resultados**

Las encuestas realizadas estuvieron activas en torno a dos semanas y de ellas obtuvimos 194 respuestas de alumnos y 90 de profesores. Fue compartida por diversas redes sociales, siempre modo online, consiguiendo llegar al máximo número de personas

---

<sup>1</sup> Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación (BOE 106/ 4 de mayo de 2006).

posibles. Se trataron de preguntas cerradas en su mayoría, y las tres últimas preguntas eran abiertas y exclusivamente para adultos.

En el análisis de los resultados de la encuesta de alumnos, vamos a distinguir entre adultos y niños. Debemos matizar que hemos considerado la edad de 20 años como edad joven adulta, basándonos en las afirmaciones de Fernández (2009), licenciado en psicología, quien confirma que: «los humanos cambian y crecen en muy diversos aspectos durante el período de los 20 a los 40 años, edades límite aproximadas que la mayoría de los estudiosos han establecido para definir al joven adulto».

Las encuestas fueron realizadas por una mayoría de hombres en el caso de los profesores (65,5%), frente a una mayoría de mujeres en el caso de los alumnos (62,7%). Además el 53,4% de los profesores que contestaron esta encuesta llevaba dedicándose a la docencia entre 0 y 5 años y la mayor parte de alumnos rondaba entre los 15-25 años. Esto es lógico teniendo en cuenta que se compartió en su mayoría en redes sociales, cuyos usuarios son en un gran porcentaje jóvenes de estas edades.

En una de las preguntas realizadas a alumnos, el 50,5% comenzó sus estudios entre los 7-10 años, que corresponde con la edad fijada en el plan de estudios actual en España para cursar este tipo de enseñanza. A su vez, al preguntarle a estos alumnos si creen que comenzaron con la edad adecuada, una mayoría (52,8%) responden que sí, seguidos de un 43% que opina que les hubiera gustado comenzar a estudiar antes.

En el cuestionario de profesores hemos hecho mención a la relación profesor-alumno. Queríamos saber si debe existir o no una relación diferente dependiendo de si el alumno es un niño o una persona adulta. La gran mayoría (93,2%) opina que sí que tienen que existir estas diferencias. Estos resultados se pueden consolidar además con las afirmaciones de algunos de los profesores que hemos entrevistado. Por ejemplo, la profesora Nuria Amat (entrevista personal, 2016) afirma lo siguiente:

A un adulto se le ofrece una relación más de igual a igual, la manera de hablar y explicar ha de ser totalmente diferente. Aunque se le marquen pautas, es más libre su proceso de aprendizaje. Los niños, sin embargo, necesitan que las normas sean más claras y ver un modelo en su profesor, por muy buena que deba ser la relación entre ambos.

En la encuesta de alumnos también se decidió preguntar por la calidad de la relación que mantienen con su profesor de instrumento. Es interesante realizar en este caso una comparación según las edades. En el caso de los niños (Fig. 1), el 50% afirma mantener una buena relación con su profesor, seguido de un 26% que cree que su relación es simplemente normal. Y en el caso de los alumnos de edad adulta (Fig. 2), vemos que una gran mayoría mantiene una relación muy buena (48%), buena (33%) o normal (16%), y que son muy escasos los que opinan que es mala o muy mala.

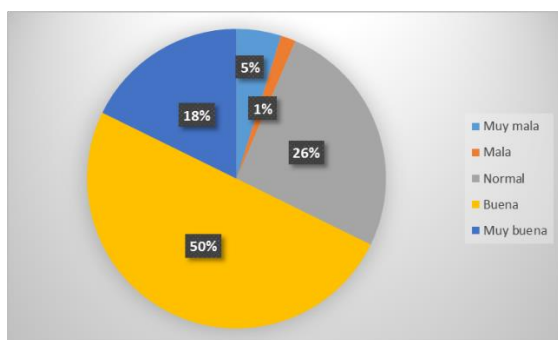


Figura 1. Calidad de la relación que mantienen los niños con su profesor

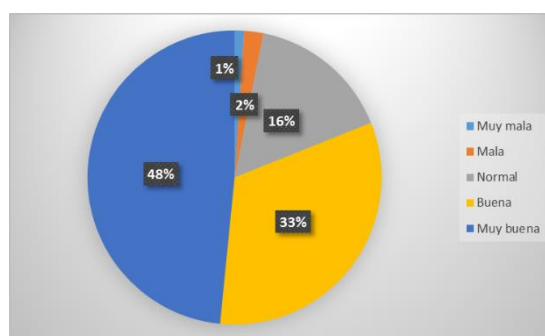


Figura 2. Calidad de la relación que mantienen los adultos con su profesor

Por otro lado, al preguntar a alumnos y profesores si creen que la forma de aprendizaje entre niños y adultos es distinta, la gran mayoría de los encuestados opina que sí (un 98,9% en el caso de los profesores, y un 96,4% en el caso de los alumnos).

Sobre este tema hace referencia Andrea Vera que nos dice que, puesto que estos grupos de personas se encuentran en etapas de la vida diferentes con condiciones diferentes, el aprendizaje también se dará de manera diferente.

En cuanto a la capacidad de aprendizaje entre unos y otros, M<sup>a</sup> Jesús Gómez, de la clínica Uner, afirma que «los niños aprenden de una forma más sencilla y cuando somos adultos aprendemos de forma más compleja». Además nos realiza la siguiente comparación:

El cerebro de un niño es una casa en construcción y tenemos que empezar por los cimientos, para poder ir construyendo la estructura, luego decorar etc. El de un adulto es una casa donde ya estás viviendo y cuando hay una lesión, se te rompe una ventana, una mesa... pero el resto está sano. En el cerebro del niño... la casa ya no es igual.<sup>2</sup>

Los profesores (67%) creen que los niños tienen más capacidad de aprender. No obstante, Gómez afirma que no debemos hablar de capacidad, sino de plasticidad, flexibilidad y estrategias de aprendizaje. Ahí radica la distinción con los adultos. Además la psicóloga también nos habla de plasticidad neuronal del cerebro:

Hasta hace relativamente poco tiempo se creía que el cerebro era incapaz de cambiar. Sin embargo, las investigaciones actuales ponen de manifiesto que el cerebro del adulto también es flexible, puede hacer que crezcan células nuevas y establecer nuevas conexiones, al menos en algunas regiones del hipocampo. Aunque con el tiempo la información nueva se guarda cada vez con menos eficacia, no existe límite de edad para el aprendizaje. La plasticidad neuronal depende fundamentalmente de cuanto se usa.<sup>3</sup>

Por otro lado, preguntamos a los profesores por la programación y las metas establecidas, para ver quién creen que asume mejor tener unos objetivos que conseguir. Por primera vez las respuestas son muy variadas, 42 profesores piensan que son los adultos quienes lo asumen mejor, 30 creen que son los niños y 18 afirman que ambos lo asimilan de la misma forma.

En el caso de los adultos, se da por hecho que deben tener una motivación más elevada para empezar a estudiar música, no como ocurre en la mayoría de casos con niños, ya que estos se suelen iniciar en las actividades extraescolares por decisión de los padres y no propia como ya hemos comprobado.

---

<sup>2</sup> GÓMEZ, M<sup>a</sup> Jesús. Entrevista personal. 28 de abril de 2.016.

<sup>3</sup> VERA, Andrea. Entrevista personal. 11 de marzo de 2.016.



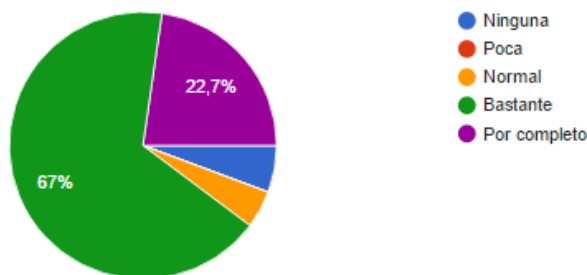


Figura 3. ¿Cuánta influencia tienen los padres en un niño para iniciarse en sus estudios musicales?

Como nos decía Vera durante su entrevista, los padres no deberían obligar a los niños a emprender una disciplina que no deseen, ya que podemos provocar un efecto de rechazo.

También nos decía la neuróloga en su entrevista que:

La música se suele localizar en el lado derecho del cerebro, y los aprendizajes escolares en la parte izquierda. La motivación de un niño depende del adulto, pero si el niño no quiere dedicarse es importante hablar con los padres, porque esa obligación va a producir cambios en su cerebro de tipo emocional que es mejor no provocar. Necesitamos que los niños sean autónomos e independientes, no dependientes o mentirosos.<sup>4</sup>

Por tanto, respecto al método a seguir, el esfuerzo que realizan los adultos es menor que el de los niños, puesto que los primeros están más motivados generalmente en la actividad que van a realizar. Además de que las personas mayores tienen más capacidad de concentración. En el caso de los pequeños, el método se debe presentar de forma más atractiva y dinámica. Cuanto más atractiva se muestre la actividad a realizar, más facilidad para retenerla.

Tras esto, queríamos saber de qué forma se asumen estas metas fijadas y en este caso, los profesores podían elegir más de una opción. El resultado fue el siguiente: el 60% piensa que a los alumnos les motiva el tener que conseguir unos objetivos, un 49,4% cree que el tener unas metas ayuda al alumno a tener una mejor organización, ya que se establece un *planning* de trabajo. El 40% cree que con la programación se intenta establecer en última instancia una evolución en el alumnado y para un 32,9% es una mera cuestión de superación y realización personal.

Por otro lado, y según el punto de vista de los alumnos, nos interesamos por conocer las razones que hacen que se inicien en una actividad extraescolar como es la música. Y en esta ocasión hemos querido diferenciar entre alumnos *jóvenes* (4-19 años) y alumnos adultos (a partir de 20 años). En el primer caso el 49% comenzó porque era algo que le gustaba y el 26% porque era algo que gustaba pero a sus padres (Fig. 4).

<sup>4</sup> GÓMEZ, M<sup>a</sup> Jesús. Entrevista personal. 28 de abril 2.016.

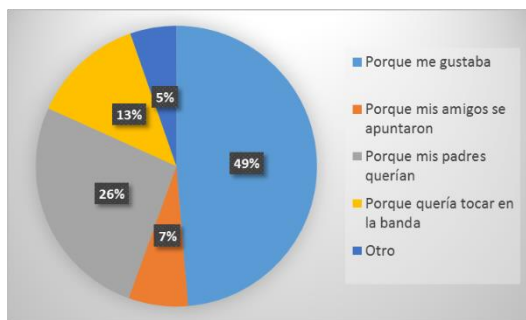


Figura 4. ¿Por qué empezaste a estudiar música? (niñ.)

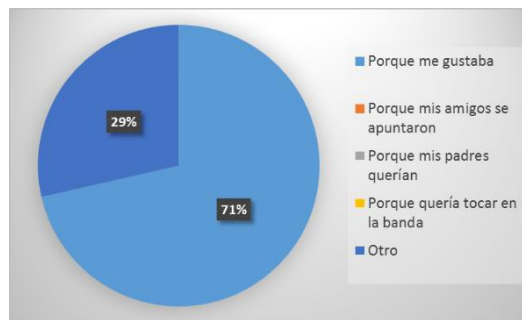


Figura 5. ¿Por qué empezaste a estudiar música? (adu.)

En los adultos, en casi todos los casos (71%) se iniciaron en esta actividad por placer también y dos matizaron que querían estudiar un instrumento en concreto, en este caso el piano y otro que ya tocaba algo por su cuenta y quería mejorar (Fig. 5).

En otra pregunta realizada a los profesores, buscábamos motivos por los que empieza a estudiar música una persona, sea niño o adulto (Fig. 6, 7). En el caso de los adultos los profesores lo tienen claro, el 85,1% cree que es una disciplina que siempre le ha llamado la atención y por motivos familiares, laborales o externos a ellos no han podido comenzar sus estudios musicales con anterioridad.

La gráfica que corresponde a los niños nos muestra un abanico más amplio de las causas que se han dado para que se inicien en la música. El 24,7% considera que la influencia de los compañeros de clase es el motivo por el cual comienzan a estudiar música. El 9,4% opina que son diversos los factores que llevan a niño a estudiar música, y dentro de esta opción, los profesores matizan que van influenciados por los padres. Son el 29,4% de los encuestados los que creen que lo hacen obligados.

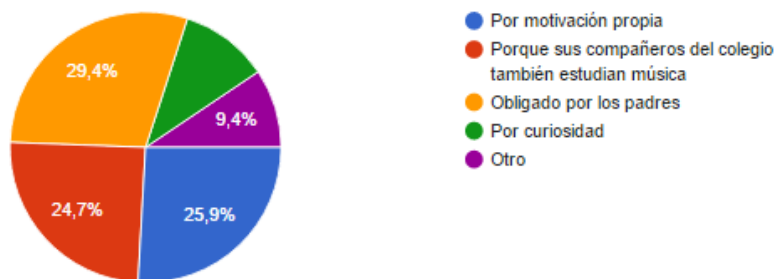


Figura 6. ¿Por qué empieza un niño a estudiar música?

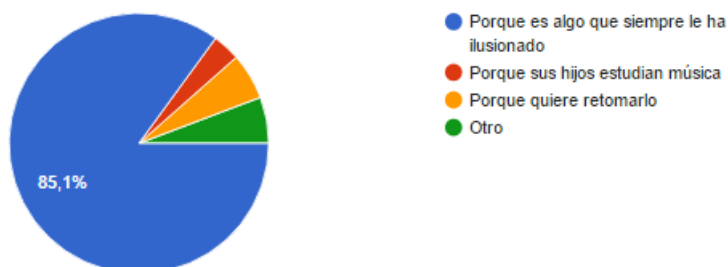


Figura 7. ¿Por qué empieza un adulto a estudiar música?

Dedicamos otro apartado en cuanto a los diferentes aspectos trabajados en las clases de instrumento. No encontramos grandes diferencias entre adultos y niños, pues ambos opinan que lo que mejor se les da es el apartado de obras. En cambio, cuando invertimos la pregunta, los adultos creen que lo que peor hacen son los estudios y en el

caso de los niños las escalas.

Tras saber la opinión del alumno respecto a lo que considera que domina más y lo que no, quisimos saber la versión del profesorado sobre las dificultades con las que topan sus alumnos. El 57,5% considera que los niños no hacen especial atención a la calidad del sonido y por ello los profesores están de acuerdo en que es un apartado complicado de trabajar además de la técnica (47,1%) que suele ser un aspecto aburrido para ellos. En los adultos también es el sonido la materia más compleja según los profesores (56,5%), seguido de las obras (50,6%). Por lo tanto, en este punto ni profesores ni alumnos están de acuerdo.

También hemos querido saber qué significa la música para el alumnado joven y adulto. En esta pregunta encontramos grandes diferencias. Hemos considerado interesante distinguir entre niños, gente que comenzó su aprendizaje musical con la edad que establece el plan de estudios y adultos que se iniciaron en la música con una edad avanzada.

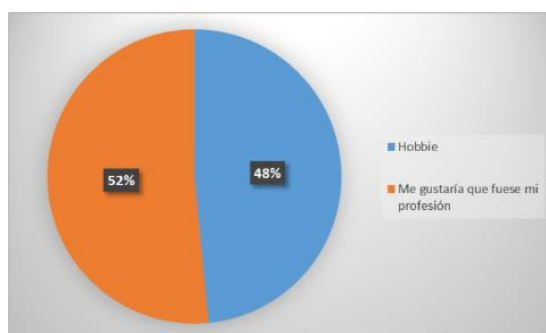


Figura 8. La música en los niños

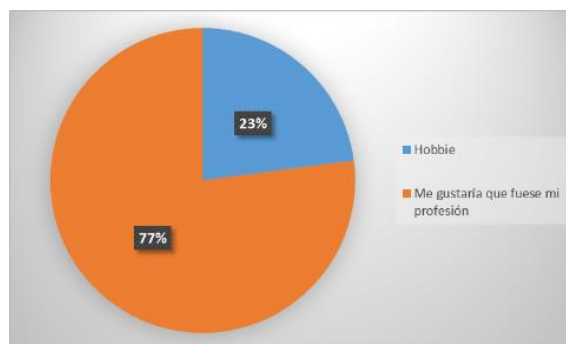


Figura 9. La música en adultos que empezaron siendo niños

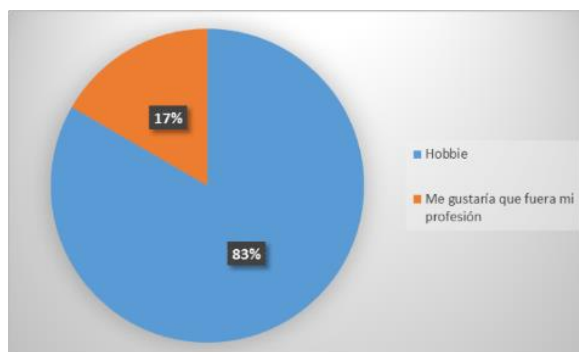


Figura 10. La música para adultos que comenzaron con edad avanzada

Finalizamos nuestra encuesta con preguntas exclusivas para adultos. Primero quisimos saber si el adulto cree que está en igualdad de condiciones con respecto a un niño neuropsicológicamente hablando. El 66,7 % está convencido de que los más pequeños poseen más capacidad.

No obstante Gómez, no está de acuerdo con esta afirmación. «El niño no puede aprender lo mismo que el adulto porque la capacidad de razonamiento es muy importante y el niño todavía no la tiene adquirida».

Ella nos comenta en su entrevista que ser niño no supone que tengas mejor memoria, pero está claro que el niño memoriza de forma más rápida. Y el adulto cuando estudia selecciona mejor lo que estudia, pero lucha con la edad, cada vez le cuesta más recordar y centrarse en las cosas porque el cerebro comienza a deteriorarse y las neuronas que no se han usado van muriendo.

También les preguntamos si existían ventajas por ser adulto en la música. El 85% afirmó esto y fundamentalmente todos se decantaron por la madurez (75,8%) y la experiencia (69,7%). Además Gómez (neuróloga) apoya que el adulto tiene todas las funciones cognitivas que necesita y esto le permite necesitar menos tiempo que un niño para realizar las cosas.

La psicóloga nos comenta que, en la edad adulta, existen muchas ocupaciones y preocupaciones y por ello probablemente no se puede tener un hábito constante de estudio, pero a la vez, son personas con habilidades para usar reglas nemotécnicas.

### **Conclusiones**

Tras a la realización de este estudio hemos podido conocer aspectos de suma importancia con respecto a la educación y la pedagogía. Ahora, entre otras muchas cosas, sabemos que existe un campo específico que describe la enseñanza para adultos (andragogía).

Por lo que respecta a las diferencias neurológicas y psicológicas de los alumnos niños y adultos, hemos tenido la suerte de poder contar con dos grandes expertas, M<sup>a</sup> Jesús Gómez y Andrea Vera, que nos han ayudado a resolver todas las dudas que nos surgían respecto a este tema. Hemos podido saber que, desde el punto psicológico, la música se puede usar como objeto de intervención para mejorar los estados de ánimo, el tratamiento de problemas psíquicos y de autoestima, entre otros, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas y grupos.

Con la colaboración de los profesores, la neuróloga y psicóloga, hemos podido comprobar que el aprendizaje llega a los niños y a los adultos de distinta forma. En este aspecto influye la motivación, pues el adulto comienza muy ilusionado y va adquiriendo la información de forma más rápida, mientras que con el niño hemos de ser muy repetitivos para interiorizarles la teoría y mediante esto y la imitación irán adquiriendo conocimientos.

Sabemos que no existe distinción en la capacidad de aprendizaje entre niños y adultos como nos decía Gómez. No obstante sí que podemos hablar de flexibilidad y plasticidad del cerebro, pues como el niño está en desarrollo es capaz de moldear los conceptos de forma más fácil y efectiva en ellos. Con los adultos es más complicado porque partimos de un cerebro ya formado y compacto. En cambio, aunque el cerebro de un adulto no posea estas características, su madurez, experiencia, constancia y consciencia son características con las que los pequeños no cuentan.

Nos sorprendió saber que los profesores de instrumento y el alumnado, no estaban de

acuerdo en las materias más fáciles y difíciles de desempeñar dentro de la metodología. El profesorado apostaba por la calidad el sonido, calificando a su alumnado de descuidados en la emisión del mismo. En cambio el alumnado se centra mucho en los estudios y la técnica, quizá porque están muy pendientes de ejecutar a la perfección éstos y no prestan atención a si el instrumento está sonando bien o no. No obstante, las leyes educativas vigentes en la actualidad en España no contemplan una diferenciación entre las programaciones de adultos y niños, por ello ambos deberán seguir las mismas pautas y programaciones.

Los adultos y los niños muestran entre ellos ventajas e inconvenientes. Por un lado físicamente el niño tiene problemas porque no ha desarrollado sus manos y brazos y es difícil que puedan llegar a cerrar las llaves del instrumento de manera cómoda y correcta. No obstante, los adultos aunque ya están formados, cuentan con la limitación en la agilidad de las articulaciones para pasajes rápidos. Así pues, en este sentido ambos tienen problemas.

Psicológicamente contamos con un cerebro no formado (niño) y uno que sí que lo está (adultos). El profesor de instrumento encuentra menos complicaciones cuando explica conceptos nuevos a un niño que con el adulto, puesto que este último se pregunta muchos conceptos antes de llegar a la práctica.

Por otro lado la carga que llevan los adultos en muchos casos con la familia y el trabajo, son obstáculos para poder dedicar el tiempo necesario a la música, cosa que no pasa en los niños. No obstante podríamos decir que el poco tiempo que pueda tener el adulto para la práctica del instrumento va a ser de forma más organizada que el niño, que se limita a ejecutar de arriba a abajo las lecciones.

### Bibliografía

- Andragogía: Un Aprendizaje Para La Vida; Andragogía vs Pedagogía, <http://andragogiaaprendizajeparalavida.blogspot.com.es/>, [última consulta: 12/01/2017].
- Benjamin, Christopher, y otros (2014): «Behavioral and Neural Correlates of Executive Functioning in Musicians and Non-Musicians», Plos one 10: e99868. <http://give5school.es/wp-content/uploads/2016/01/Plos-One-Importancia-Musica.pdf> , [última consulta: 05/03/2017].
- Cremades, Roberto, y otros (2011): «Las motivaciones de los niños para aprender música en la Escuela de Música y Danza de Melilla» en *Dedica*, revista de educación y humanidades, 1: 293318
- Delors, Jacques. «La educación encierra un tesoro». Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana. (1996).
- Ericsson, Anders (1998): «Basic capacities can be modified or circumvented by deliberate practice: A rejection of talents accounts of expert performance» en *Behavioral and Brain Sciences*, 21: 413-414.
- Fernández, Nestor (2009): «Estilos de aprendizaje entre jóvenes y adultos. Consideraciones andragógicas para la educación continua y a distancia» en *Revista Cognición*, 17: 1-16.
- Hanvey, D. (2015): FAQ for Adult Piano Students.

<http://www.portlandpianolab.com/piano-lessons-for-adults/>, [última consulta: 12/01/2017].

Levitin, Susan (2016): De: Powell flutes. Teaching the Adult Student.

<https://powellflutes.com/academy/masters/levitin>, [última consulta: 09/01/2017].

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación (BOE 106/ 4 de mayo de 2006).

Reischmann, J. (2004). De: Andragogy. History, Meaning, Context, Function.

<http://www.andragogy.net>. [última consulta: 11/01/2017].

UNESCO. (1996). La educación encierra un tesoro (96/WS/9(S)).

<http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001095/109590so.pdf> [última consulta: 09/01/2017].





